

# Guía General Para los Equipos Misioneros

Arquidiócesis Primada de México

## Contenido

- I. Sentido de la misión
- II. Espiritualidad Misionera
- III. ¿En qué consiste la Misión 2000?
- IV. Medios evangelizadores para la Misión 2000
- V. Procedimientos misioneros
- VI. Esquema Metodológico

## SIGLAS

- AG Decreto Ad gentes, del Concilio Vaticano II  
EN Evangelii Nuntiandi  
LG Const. Dogm. Lumen Gentium del Concilio Vaticano II  
RM Encíclica Redemptoris Missio  
ECUCIM Evangelización de las Culturas de la Cd. De México, II Sínodo Diocesano  
CEC Catecismo de la Iglesia Católica  
IPM Itinerario Pastoral para la Misión  
PP Populorum Progressio  
EA Ecclesia in America. Exhortación Apostólica  
DGC Directorio General para la Catequesis  
SC Const. Sacrosanctum Concilium del Conc. Vaticano II  
DP Documento de Puebla

# Presentación

La integración de los Equipos Misioneros requiere de una adecuada formación.

En esta "Guía General" se dan algunos criterios y orientaciones generales para que cada persona que decida unirse a un equipo misionero pueda profundizar en la razón de ser de la misión de la Iglesia, en su propia vocación misionera, en qué camino se propone para organizarla en nuestra Arquidiócesis, y mediante qué se podrá realizar.

Éste representa el primer paso de formación, que junto a una dinámica de conocimiento, de vivencia espiritual y de práctica en grupo permitirá que los equipos misioneros se conviertan en verdaderos promotores testimoniales de la Misión 2000.

Cada aspecto que presenta la guía podrá ser desarrollado para una preparación más específica y detallada según las necesidades concretas de cada ambiente.

Es conveniente que los temas sean trabajados con una metodología participativa, de tal forma que se afirme la capacidad de liderazgo de los integrantes de los equipos.

En el camino de la Misión que vamos recorriendo el intercambio de experiencias, estrategias, organización y materiales es muy importante. Por tanto, los invitamos a que favorezcamos la comunicación entre los diversos equipos. Los aportes que remitan a la Comisión Central serán difundidos a todos los Agentes.

*Comisión Central de la Misión 2000  
Arquidiócesis de México*

## **Introducción**

En el folleto intitulado "Misión 2000. Etapas del itinerario misionero" se indica un proceso con las principales etapas convocatorias de los agentes misioneros que colaborarán en la tarea evangelizadora a favor de la Ciudad de México. Presbíteros, Religiosos y Laicos realizan juntos la ruta de la que en 1999 se señalan como estaciones principales de integración y formación de los Equipos Misioneros (Equipo Misionero Decanal (EMD), Equipo Misionero Parroquial (EMP) y Equipo Misionero Específico (EME).

### **EL EMD**

El EMD tiene como meta inmediata formar con el Decano el Equipo base para colaborar en la animación y coordinación de la pastoral decanal, que tendrá un momento fuerte en la Misión intensiva del año 2000.

Vivido el Retiro Eclesial, el EMD tendrá que seguir profundizando sobre la misión de la Iglesia Local y el papel del Decanato y sus Parroquias. También, necesitará capacitación para realizar el trabajo subsidiario en las Parroquias que soliciten apoyo para iniciar su EMP. El ideal, sería lograr que todas las Parroquias de la Arquidiócesis de México lleguen a tener su EMP antes de terminar 1999.

### **EL EMP**

Las Parroquias que ya están desarrollando un proceso evangelizador forman cuentan con los elementos para integrar su EMP. Si ya tienen su Consejo Parroquial, o equivalente, quizá sólo habrá que reforzar ese equipo, invitándolas a vivir el Retiro Eclesial.

Las Parroquias que aún no tienen organizado un proceso evangelizador, si el párroco lo solicita, podrán recibir el apoyo del EMD para iniciar el camino de integración de su EMP. El EMD realizará este servicio tomando en cuenta la situación existente, partiendo de la sensibilización a la comunidad, siguiendo con la convocatoria de nuevos agentes, o con aglutinar en un equipo a los laicos que tienen alguna actividad parroquial o que muestran interés por la comunidad para invitarlos a realizar el retiro eclesial.

En apoyo al proceso de integración del EMD se laboró el esquema del "Retiro Eclesial" (materiales de apoyo 1) para ayudar a que dieran su SÍ MISIONERO.

El EMP tiene como razón de ser formar con el párroco el equipo base en la organización de la misión permanente parroquial y, específicamente, en la misión intensiva.

Por tanto, los integrantes del EMP, no son todos los posibles misioneros parroquiales, sino los que ayuda en la coordinación de grupos, asociaciones, movimientos, organizaciones y

actividades parroquiales. La formación que ellos reciben, a su vez, la transmitirán a los agentes que se vayan incorporando.

## **EI EME**

La actividad pastoral que tiene como punto de referencia el territorio, a través de la Parroquia, el Decanato y la Vicaría, no logra estar presente en los diversos ambientes (escuelas, hospitales, mercados, universidades, grupos marginados, etc.). Es por esto que se ha convocado a las Comunidades de Vida Consagrada, Organizaciones y movimientos Laicales a participar en la Misión 2000 organizando equipos que realicen el primer anuncio en todos los ámbitos a los que habitualmente no alcanza la acción evangelizadora.

Con estos equipos se impulsará una atención específica, procurando una coordinación con la organización territorial para avanzar en la pastoral de conjunto.

## **Convocatoria de nuevos agentes**

Surge así la necesidad de que en la ruta misionera se intensifique el esfuerzo por convocar nuevos agentes misioneros antes de la misión intensiva. Esto supondrá un trabajo especial que se podría realizar a principios del año 2000. Los destinatarios de esta campaña son los fieles que tengan la inquietud de participar en algún servicio apostólico, pero que no han encontrado la oportunidad concreta de hacerlo. El camino para estos misioneros parroquiales será participar en el Retiro Eclesial y capacitarse en algunas de las actividades específicas de la misión intensiva que se inicia en la Cuaresma.

El presente material que se ofrece tiene como destinatarios generales los agentes misioneros y específicamente aquellos que conforman los Equipos misioneros, tanto decanales como parroquiales.

Se pretende que todos los que ya están participando en la Misión o van a ir haciéndolo por el camino, tengan una visión general de los elementos que la integran. Es por eso que presentamos a continuación los pasos fundamentales para la Misión.

## **I. Sentido de la Misión**

### **1. La Misión de Jesús**

La Misión 2000, a la que el Sr. Arzobispo Norberto Rivera Carrera convoca a esta Comunidad Arquidiocesana, no es una actividad pastoral más, sino un momento providencial para sumarnos a la misión que el Padre ha confiado a su Hijo Jesús, que el Espíritu Santo continúa realizando y para que el resucitado envíe a su Iglesia. La misión consiste en anunciar a Jesucristo, centro y contenido del Reino de Dios, presencia salvadora que es vida, verdad, justicia, paz y amor para toda la humanidad.

## **2. Misión de todos los bautizados**

Todo fiel cristiano, por estar incorporado a Cristo mediante el bautismo por haber sido constituido Pueblo de Dios y hecho partícipe, a su manera, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, está llamado a participar diariamente en la misión evangelizadora de la Iglesia. Todos los cristianos deben prestar su ayuda a la difusión del Evangelio, cada uno según sus posibilidades, sus talentos, su carisma y su ministerio en la Iglesia (Cf. AG 28). “La orden dada a los Doce: “Vayan y proclamen la Buena Nueva”, vale también, aunque de manera diversa, para todos los cristianos... Aquellos que ya lo han recibido y que están reunidos en la comunidad de salvación, pueden y deben comunicarse y difundirla” (EN 13).

## **3. Entonces, ¿quién tiene la misión de evangelizar?**

La Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* ha dado una respuesta clara siguiendo el pensamiento del Concilio Vaticano II: “Incumbe a la Iglesia por mandato divino ir por todo el mundo y anunciar el Evangelio a toda criatura”, y en otro texto afirma: “La Iglesia entera es misionera, la obra de evangelización es un deber fundamental del pueblo de Dios” (Id. 59; Cf. LG 5 y AG 1). De ahí brota una doble consecuencia: por una parte, evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial; por otra parte, si se evangeliza en nombre de la Iglesia, debe hacerse en comunión con la Iglesia y sus Pastores (Cf. EN 60).

## **4. Misión y Nueva Evangelización**

Dentro de la gran misión de la Iglesia se distingue la misión hacia las gentes (“ad gentes”, o sea, a quienes no tienen la fe cristiana), la atención pastoral y la nueva evangelización. Esta es descrita como “una situación intermedia que se da (entre misión ad gentes y atención pastoral)... donde grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio” (Rm 33).

Entre misión a las gentes y nueva evangelización hay complementariedad. La tarea urgente de la nueva evangelización hace comprender a la Iglesia que «no puede ser misionera respecto a los no cristianos de otros y continentes si antes no se preocupa seriamente de los no cristianos en su propia casa. La misión ad intra es signo creíble y estímulo para la misión ad extra, y viceversa» (RM 34).

## **5. Nueva Evangelización y II Sínodo Diocesano: hacia una pastoral misionera**

El propósito del II Sínodo Diocesano replanteó a fondo la misión pastoral de esta Iglesia particular arquidiocesana. Al afirmar que esta preocupación es “pastoral”, queremos significar que busca responder, desde el Evangelio, a las nuevas necesidades y problemas

que viven los habitantes de la Ciudad de México en el campo religioso, social, económico, político y cultural (Cf. ECUCIM 4219; 4081; 4212; 4225).

Nuestra ciudad, en efecto, es de aquellos lugares señalados por el Papa Juan Pablo II como necesitados de una nueva evangelización por tantos bautizados lejanos de la vivencia de fe, y donde “faltan comunidades cristianas suficientemente maduras como para poder encarnar la fe en el propio ambiente y anunciarla a otros grupos” (RM 33).

Ahora bien, para que el cambio pastoral sea una realidad, la acción evangelizadora debe tener un sentido permanentemente misionero (Cf. ECUCIM 4618; 4205-4212; 4224; 4078): “en efecto, la misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola!” (RM 2).

## **6. Un nuevo y vigoroso proyecto misionero**

El Proyecto Evangelizador se pretende poner en práctica la Iglesia particular arquidiocesana es caracterizado como “nuevo y vigoroso”. Es nuevo, en el mismo sentido en que es “nuevo” la Evangelización, ya que es necesario revitalizar la conciencia y el compromiso misionero de esta misma Iglesia.

El vigor y la fuerza de la evangelización siempre dependerá del Espíritu de Jesucristo: “Nosotros, en verdad, no poseemos ni riquezas humanas ni poder terreno, pero ponemos nuestra confianza en la fuerza del Espíritu Santo, prometido por Jesucristo a la Iglesia” (Mensaje de los Padres Conciliares a todos los hombres, 14, en Vat. II).

Pero la fuerza está también en la unidad y en la comunión de los miembros de la Iglesia, pastores, religiosos, laicos y personas de buena voluntad: “Por eso, humilde y ardientemente invitamos a todos, no sólo a nuestros hermanos, a quienes servimos como Pastores, sino también a todos los hermanos que creen en Cristo y a todos los hombres de buena voluntad, a los que Dios quiere salvar y conducir al conocimiento de la verdad (1 Tm 2,4), a que colaboren con nosotros para instaurar en el mundo una sociedad humana más recta y más fraterna. El designio divino es tal, que por la caridad brille ya de alguna manera el reino de Dios como prenda del reino eterno” (Id.).

Así pues, ante los grandes retos pastorales que plantean los ambientes de la Ciudad de México se requiere no cualquier empeño evangelizador. Urge una labor de Iglesia que aproveche el gran potencial de presencia que tiene el laico en el mundo cotidiano, una mejor capacitación y formación de agentes para acciones concretas, una conciencia de ser parte de una comunidad organizada para evangelizar, la unidad en torno a un proyecto Misionero con sus prioridades sin descuidar los demás campos (Cf. ECUCIM 4220-4222; 4225; 4081;4380).

Esto mismo nos llevará a superar el problema cultural del divorcio entre la fe y la vida, para lo cual es urgente que todos los agentes de la Nueva Evangelización:

- 🕒 Se vuelvan a Cristo como principio real y existencial de vida para dar testimonio de él;
- 🕒 Se reencuentren como Iglesia, experiencia de comunión y de comunidad de personas en Cristo, viviendo y enfrentando toda su realidad desde la fe, la esperanza y la caridad;
- 🕒 Estructuren y organicen el servicio pastoral de forma que las comunidades creyentes puedan realizar el proceso evangelizador en todos sus momentos: suscitando la conversión a Cristo mediante el primer anuncio; acompañando la profundización de la fe con catequesis para las distintas etapas de la vida; y ayudando a que madure la adhesión a Cristo en el apostolado;
- 🕒 Den una respuesta adecuada a los grandes necesidades pastorales, en particular de las Familias, los Alejados, los Pobres y los jóvenes (Cf. ECUCIM 2035).

## **II. Espiritualidad misionera**

### **1. Naturaleza de la espiritualidad misionera**

Por espiritualidad misionera entendemos aquí el vivir de acuerdo a las leyes y a los dones que el Espíritu de Jesucristo resucitado distribuye misteriosamente entre los hijos de Dios. Se trata de una vida:

- 🕒 Inspirada en los intereses de Jesucristo; que no se pierda ninguno de los que el Padre le encomendó;
- 🕒 Con los destinatarios que él mismo eligió: todas las personas;
- 🕒 Con el estilo de relaciones que estableció: cercanas a todos, de respeto y amor por cada uno, para devolverle su dignidad perdida por el pecado y para reintegrarlo en la comunidad;
- 🕒 Con la inspiración que siempre le acompañó: hacer realidad el Plan de salvación de su Padre;
- 🕒 Tomando en cuenta las circunstancias históricas dentro de las cuales vivió: consecuencias de su Encarnación;
- 🕒 Con la intensidad y totalidad como él la vivió: siempre conducido por el amor del Espíritu Santo.

### **2. Puntos de referencia que debe tener en cuenta todo apóstol respecto a la espiritualidad misionera**

Con el fin de hacer actual el estilo de vida de Cristo, dentro de lo que históricamente podemos llevar a cabo, necesitamos tener especialmente tres puntos de referencia, el primero, en relación a Dios; el segundo, en relación al hermano en Cristo y el tercero, en relación al lugar y ambiente donde tejemos nuestras relaciones vitales.

## **A) La relación con Dios**

Un agente evangelizador debe tener siempre presente que para vivir la espiritualidad misionera debe contemplar el misterio de la acción de Dios en la historia de la salvación (Cf. CEC 234).

Dios se ha manifestado como el Padre fuente de las misericordias en la creación y en las diversas culturas, especialmente a través de la historia de su pueblo elegido, Israel. Esta actitud y actividad la ha manifestado con todos, pero especialmente a favor de los más desprotegidos de sus hijos, a saber, huérfanos, viudas y pobres. El culmen de esta misericordia se manifestó al enviarnos como regalo al autor de nuestra salvación, su Hijo Unigénito (Cf. IPM 11-13).

Dios Hijo Redentor se manifestó como el enviado por el Padre y, en íntima comunión con él, como la expresión más cercana y completa del amor misericordioso, entrañable, fiel y sin límites de nuestro Padre por todos nosotros, librándonos de las diversas esclavitudes que tienen su origen y fuerza en el pecado y devolviéndonos la dignidad de hijos adoptivos de Dios. Jesús llevó a cabo esta acción liberadora especialmente a través de su muerte en cruz y de su resurrección gracias al poder del Espíritu Santo (Cf. Ídem, 14-15).

El Espíritu Santo se manifiesta como el que está en comunión con el Padre y el Hijo y así realiza lo prometido por éste, dando origen a la comunidad Pueblo de Dios, al enriquecerla con una misteriosa diversidad de dones, carismas y ministerios (Cf. Ídem, 16-18).

## **B) La comunidad de los redimidos por Cristo**

La célula base del nuevo pueblo de Dios fueron los Doce Apóstoles organizados en torno a Pedro. El Espíritu Santo les enseñó que, aun cuando habían sido llamados por Jesús uno a uno, unidos, constituían las columnas de la nueva construcción de Jesucristo, su Iglesia. Los Apóstoles, siguiendo el mandato misionero de Jesucristo y en comunión entre ellos, fueron guiados por el Espíritu para establecer pequeñas comunidades de creyentes, donde podía ser vivido mejor el ideal de Jesús; la unidad, la fraternidad, el compartir, el caminar juntos, el colaborar con el mismo Espíritu en la edificación de la comunidad (Cf. Hch 2, 42-47).

Esto lo realizaron con un ardor que no habían descubierto antes, adaptando las enseñanzas que había aprendido de Jesús y que el Espíritu Santo les recordaba constantemente según las personas a las que se dirigían y los ambientes donde vivían (Cf. IPM, 18).

El estilo de hacerlo fue también como lo habían aprendido de su Maestro: “oír por todo el mundo”, salir en búsqueda de los que conocían al verdadero Dios, presentarles la novedad del Evangelio, invitarlos a un cambio de conducta y a vivir un nuevo estilo de vida animado por la caridad (Cf. RM 23).

El contenido de su predicación se centró en dar testimonio de Jesucristo, autor de la vida, muerto y resucitado (Cf. Hch 3,15).

### **C) Lugar y ambiente donde vamos a dar testimonio de nuestra vocación**

La ciudad en la que vivimos, es una ciudad en estado de misión (Cf. ECUCIM 4617), que necesita que se le siembren semillas de nuevos cristianos en proceso de ser evangelizados, al tiempo que van evangelizando a otros hermanos (Cf. PP 98, no. 37); una ciudad que requiere recibir alientos de vida en sus estructuras y organizaciones de orden económico, político, social y religioso; ciudad en la que se tiene que mostrar un trabajo de conjunto y organizado para reconquistar ambientes, sectores, familias, individuos que estén inspirados por valores evangélicos como la paz, la justicia, el amor y respeto por la vida, la reconciliación y el perdón, el respeto por los derechos de cada persona y la búsqueda del bien común; una ciudad con numerosos signos de individuos, familias, profesionistas y grupos organizados de laicos que ya son fermento de renovación evangélica en medio de las estructuras temporales.

Debemos aceptarnos como miembros vivos de la Iglesia presente en la Arquidiócesis de México, pueblo de Dios que se va abriendo camino, con luces y sombras en medio de la historia, para hacer realidad el proyecto de Jesucristo; que todos participemos de la nueva vida de hijos de Dios en el Espíritu.

## **3. Consecuencias de la espiritualidad misionera**

Llevar una vida de acuerdo al Espíritu de Jesucristo resucitado implica:

- 🕒 escuchar el llamado que nuevamente nos hace Jesucristo para que compartamos su vida y sus inquietudes de salvación; “Ven y sígueme”;
- 🕒 aprender a contemplar constantemente este misterio de vida trinitaria inspirado en el amor;
- 🕒 dejar que el Espíritu actúe a través de nosotros, para saber vivir con Jesucristo, como amigos y colaboradores suyos;
- 🕒 caminar con Él, para que el testimonio de vida y servicio que ofrezcamos produzca mucho fruto de salvación, especialmente en los que están alejados de su influjo (Cf. IPM 19);
- 🕒 vivir con intensidad el propio servicio en obediencia a Dios Padre para cooperar en la instauración del Reino de Dios entre nosotros;

- 🕒 unírnos en Cristo, con los mismos lazos de caridad con que se une a cada persona para formar la Iglesia;
- 🕒 dar la vida con Él y como Él, con generosidad y disponibilidad al servicio diario y diverso para que todos lleguemos a la comunión con el Padre (Cf. AG 24).
- 🕒 saber descubrir la presencia de Dios que, a través de muchos hermanos y hermanas, está actuando en nuestra ciudad.

Hoy es el momento de la misión, del envío. Este es el tiempo para que descubramos nuestra vocación misionera para colaborar a que especialmente los hermanos alejados del influjo del Evangelio, tengan un encuentro personal y comunitarios con Cristo, que los lleve a un cambio profundo en sus vidas, a formar comunidades de hermanos, a compartir lo que son y tienen (Cf. EA).

#### **4. Conclusiones**

En el origen de toda misión se encuentra Dios Trinidad, un Dios siempre en comunión, Trinidad que comparte profundamente lo que cada persona es; que ha manifestado su estilo de vida eterna especialmente en el misterio de la Encarnación del Hijo y en el envío del Espíritu de la promesa. Este misterio es la fuente y modelo de todo esfuerzo y actividad que se realice a favor de la vida.

La mediación histórica de la Iglesia, de acuerdo a la voluntad de su fundador Jesucristo, es la semilla misionera; una gran comunidad, formada por comunidades menores misioneras. El interés de todo agente evangelizador, pues, estar centrado en que, si amamos a la Iglesia como Cristo la amó y se entregó por ella, también participaremos con alegría y generosidad en la formación de pequeñas comunidades donde se pueda alimentar y vivir mejor el ideal presentado por las primitivas comunidades: tener todo en común; estar unidos en la oración, en la enseñanza de los apóstoles y celebrar esfuerzos y fatigas de cada día en la fracción del pan (Cf. Hch 2, 42).

A través de estas comunidades menores sembraremos la esperanza cristiana para la ciudad capital que se abre al nuevo milenio queriendo reconquistar los valores de su identidad como pueblo de Cristo y de María de Guadalupe.

### III. ¿EN QUÉ CONSISTE LA MISIÓN 2000?

Al preguntarnos en qué consiste la Misión 2000 estamos entrando en el campo de su naturaleza. El apartado que sigue quiere servir de ayuda para responder a varias inquietudes y preguntas de los diversos agentes evangelizadores que se están preparando para vivir este tiempo especial de gracia. Para ello hablaremos acciones misioneras que debemos impulsar.

#### 1. Revitalizar lo ordinario

La Misión 2000 se nos presenta como parte muy importante en el conjunto del proceso pastoral de la Arquidiócesis, generado especialmente a partir del II Sínodo.

Hay que tener muy claro que esta etapa de la pastoral evangelizadora de la Arquidiócesis de México contará, al mismo tiempo, con acciones ordinarias y con acciones extraordinarias. Las primeras tendrán que ser renovados continuamente, animadas siempre por un espíritu misionero; las segundas, por el hecho de ser muy significativas, servirán de impulso que nos proyecte hacia el futuro inmediato.

El momento especial de gracia que es la Misión 2000, debe llevarnos a que como Iglesia arquidiocesana demos mayor fuerza, autenticidad y actualidad a las acciones de nuestra pastoral ordinaria. Se trata de llevar a la práctica la exhortación con la que el Papa Juan Pablo II invita a América Latina a la Nueva Evangelización: "Nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en su expresión" (Haití 1983).

El estar decididos a hacer la misión significa también para nosotros estar dispuestos a revisar con humildad y sinceridad lo que estamos haciendo para que, especialmente quienes se han alejado del influjo del Evangelio, en todo ello puedan descubrir la acción salvífica de Dios hoy día.

Esto implica, por ejemplo:

- 🕒 valorar y proyectar lo que niños, adolescentes, jóvenes, familias, maestros, presbíteros y diversos servidores de la comunidad ciudadana ya viven como expresiones de su fe;
- 🕒 que los laicos trabajen por mejorar su vida individual y comunitaria para impregnarla de espíritu cristiano de comunión y participación. Que en las relaciones diarias tengan siempre presente la dignidad de bautizados de todos los fieles cristianos;
- 🕒 que la forma de comportamiento de éstos como miembros de una comunidad parroquial, o como integrantes de una organización o de un movimiento seglar, o como parte de un grupo apostólico manifieste más orgánicamente su pertenencia a la Iglesia particular arquidiocesano;

- 🕒 que se examine si, en lo anteriormente dicho, los laicos son un signo de unidad entre sí y en colaboración con sus pastores, y si con ello atraen a otros fieles a que se acerquen para participar más activamente en la vida de la Iglesia;
- 🕒 que los sacerdotes revisen las acciones litúrgicas y los actos de piedad para que, preparados con esmero, los celebren de tal manera que alimenten la fe de los participantes y sean una verdadera experiencia de Dios;
- 🕒 que en el encuentro con todo clase de personas los sacerdotes se esfuercen por manifestar una actitud de pastores que ayude a que los fieles lleguen a encontrarse con Jesucristo, el Buen Pastor;
- 🕒 que en las relaciones con los hermanos en el sacerdocio ministerial y en el sacerdocio bautismal y en los acuerdos pastorales den testimonio de unidad y comunión fraterna que favorezca una verdadera pastoral de conjunto;
- 🕒 que los miembros de la vida consagrada sigan colaborando generosamente en la construcción del reino de Dios, a través de los servicios que surgen de la rica variedad de los dones y carismas del Espíritu;
- 🕒 que con creatividad pastoral los Institutos de vida consagrado, femeninos y masculinos, busquen llegar a tantos ambientes que permanecen al margen de la evangelización y descubran cómo la actividad evangelizadora de la Iglesia arquidiocesana necesita urgentemente mayor unidad de tales Institutos que se traduzca en mayor coordinación de sus acciones evangelizadoras;
- 🕒 que los diversos agentes evangelizadores analicen si el lenguaje y los demás medios con los que realizan sus acciones misioneras expresan adecuadamente el mensaje del Evangelio que han de transmitir.

"La Nueva Evangelización en la Ciudad está reclamando un nuevo planteamiento, bastante a fondo, de la tarea pastoral, renovar esta pastoral con un marcado acento misionero es una de las exigencias más fuertes de la evangelización" (ECUCIM 1344).

## **2. La importancia de las acciones testimoniales en la realización de la Misión**

La evangelización siempre se ha realizado con palabras y obras: así lo hizo Jesús, así debemos proceder nosotros.

Hay ciertas obras por las cuales, de una forma particularmente clara, cada cristiano individualmente y juntos como Iglesia, expresamos nuestra fe cristiana; son las que comúnmente llamamos "obras de caridad" u "obras de misericordia".

Con ellas salimos en ayuda de los hermanos que se encuentran en situación de necesidad. los enfermos, los huérfanos, los pobres, los ancianos, los marginados, quienes han caído en poder de adicciones, situaciones éstas y otras que, más o menos, conducen a la deshumanización de quienes las padecen.

Cuando el Estado todavía no se había organizado lo suficiente, era la Iglesia quien patrocinaba y administraba estas obras asistenciales. Así podemos hablar de hospitales,

orfanatorios, asilos que han nacido y se han desarrollado al amparo de la Iglesia. En la actualidad la responsabilidad ha pasado a manos del Estado pero la Iglesia debe mantener su presencia en este campo como signo testimonial de interés por las necesidades físicas y materiales de los hermanos.

Actualmente algunas comunidades religiosas están al frente de dichas obras. También en las parroquias existen no pocas de estas iniciativas, a veces incipientes, otras, con un poco de mayor arraigo y desarrollo.

Respecto a las obras surgidas bajo el auspicio de las Parroquias hay que hacer notar que, para su funcionamiento y crecimiento, no siempre cuentan con el compromiso y apoyo de los agentes de pastoral, en el grado que implicaría la importancia que tienen. Incluso podría hablarse en ocasiones de una cierta dicotomía en la acción pastoral parroquial. por una parte la catequesis, la liturgia, la formación de grupos, etc., y por otra parte las obras de caridad. En ocasiones estas obras son responsabilidad de personas bastante distintos de las reconocidas como agentes de pastoral

De ahí la necesidad de recuperar la integridad y la interacción de la pastoral en sus dimensiones litúrgica, profética o de la palabra y caritativa, como verdadera pastoral social Así la Iglesia podrá dar un testimonio cada vez más potente de lo que cree y de lo que celebra.

### **3. La Misión intensiva: especial compromiso con los "alejados"**

La pastoral de nuestra Iglesia arquidiocesana tendrá un verdadero sentido misionero en la medida en que exprese, con signos concretos, su preocupación prioritaria por los que están lejos del influjo del Evangelio. La Misión 2000 tiene como propósito no sólo ser un momento importante de especial compromiso con los alejados, sino crear un impulso tal que en lo sucesivo éste sea la actitud permanente en la pastoral de los agentes y de las estructuras arquidiocesanas.

Cuando los documentos del II Sínodo Diocesano hablan del origen de tal alejamiento, señalan muy diversas causas, aquí enunciamos algunas: el creciente influjo de la secularización en la mentalidad actual, fenómenos de la ciudad, como la masificación y su correspondiente despersonalización; el individualismo y el anonimato; la falta de una eficaz acción evangelizadora, el proselitismo de las sectas; el antitestimonio por parte de algunos miembros de la Iglesia, prácticas confusas de religiosidad y aun de sincretismo religioso (Cf. ECUCIM 1340-1371).

Los documentos de/ Magisterio de la Iglesia y, en particular el 11 Sí- nodo, nos presentan una variada tipología de alejados (Cf. p. e. ECUCIM 134 1; CT 44). Con lenguaje llano la sintetizamos aquí de esta manera:

- 🕒 los que no creen en Dios;
- 🕒 los que están perdiendo la fe;
- 🕒 los que fueron bautizados, pero viven al margen de la vida de la Iglesia y la ven con indiferencia;
- 🕒 los que acuden a la Iglesia, pero son católicos pasivos y no participan en las acciones evangelizadoras.

Con el fin de hacer frente a estos retos lanzados a la tarea evangelizadora, la Iglesia arquidiocesana se propone utilizar, con ocasión de la etapa intensiva de la Misión, sobre todo los siguientes medios de la evangelización:

## **A) El primer anuncio**

En el proceso de evangelización, el primer anuncio es la forma fundamental y sencilla de la presentación del mensaje cristiano, encaminado a que una persona se convierta a la fe cristiano, es decir, dé su adhesión a Jesucristo.

En nuestro medio hay gente que no acepta la fe cristiano porque nunca ha oído hablar de ella, hay otros que tuvieron la fe, pero la han perdido o se han alejado de ella. De ahí que la presentación del primer anuncio en la mayoría de los casos debe estar encausada a la Nueva Evangelización.

Este primer anuncio deberá ocupar un lugar central dentro de las actividades de la Misión 2000 en su etapa intensivo, más aun, ésta deberá ser una de sus características.

Las formas de llevar a cabo estas actividades de primer anuncio deberá ser muy variado, de acuerdo a los destinatarios y sus circunstancias, especialmente habrá que tener en cuenta sus posibilidades y su sensibilidad en cuanto a lo religioso. Con algunos tal vez se podrán tener sólo encuentros un tanto eventuales, con otros deberán intentarse reuniones grupales periódicos o intensivos. Por lo mismo, los materiales serán igualmente diversos: volantes, trípticos, videos, audiocasetes, folletos, libros.

Lo importante es que todos los que vivimos responsablemente nuestra pertenencia a la Iglesia católica no permanezcamos inmóviles durante la celebración de la Misión 2000. Que nuestra colaboración ayude a que el Evangelio de Jesucristo llegue a los lugares más recónditos y, sobre todo, a las personas más alejadas.

¡No olvidemos que nuestras acciones también tienen que ser portadoras del mensaje del Señor Jesús!

## **B) La visita domiciliaria**

La actitud misionera de los agentes de pastoral encontrará una expresión muy adecuada en el visito domiciliario, cuya finalidad es ir en busca de los hermanos y encontrarse con ellos en donde viven y realizan sus actividades.

Esta actividad posee una variedad de riquezas evangelizadoras pero aprovecharse siempre y cuando, ayudado por la gracia, el agente de pastoral la lleve a cabo de manera adecuada. En efecto, puede:

- 🕒 ser una gran oportunidad de iniciar o favorecer el diálogo entre hermanos;
- 🕒 llevar un mensaje de primer anuncio, brevemente estructurado en un tríptico que pueda dejarse a cada una de las familias visitadas;
- 🕒 dar información sobre los servicios que ofrece y promueve la parroquia;
- 🕒 detectar algunas necesidades en las familias visitadas, a quienes posteriormente se les pudiera llevar algún auxilio, p.e., los enfermos;
- 🕒 invitar a las personas que se visiten a participar en grupos de reiniciación cristiana o de catequesis kerigmática;
- 🕒 descubrir algunos feligreses que pudieran ser invitados a formar parte de los grupos apostólicos.

Siempre será muy importante que el Equipo Misionero Parroquial, coordinador nato del visito, tenga claros los objetivos de cada caso y que, mediante un plan, tenga previstos y preparados los pasos subsiguientes.

## **C) El alcance de las actividades misioneras**

En la realización de la Misión 2000 podrá, desde luego, acudir a otros medios de evangelización como los que se describen en el siguiente apartado (IV), por ejemplo, la religiosidad popular, las celebraciones litúrgicas con contenido kerigmático (XV años, 3 años, acciones de gracias), formación de grupos, etc., todo dependerá del grado de avance del proceso evangelizador en que se encuentren las personas o los grupos evangelizados y de las circunstancias en que se dé el encuentro de aquéllos con los agentes evangelizadores. Lo importante será tener en cuenta los criterios y orientaciones que favorezcan el crecimiento gradual y la maduración en la fe, como lo señala en Sínodo al referirse a la "integralidad del proceso evangelizador" (ECUCIM 2763-2800, en especial 2768- 2770 y 2783).

## IV Medios evangelizadores para la Misión 2000

La realización de la tarea misionera de la Iglesia en el mundo actual no puede prescindir de algunos elementos que le don sentido y eficacia a dicha tarea. Los medios que a continuación señalaremos son los que clásicamente ha utilizado la Iglesia como los más importantes y que hoy se enfatizan debido a la situación actual de la Iglesia particular en la Arquidiócesis de México.

### 1. El primer anuncio

El **Kerigma o anuncio** explícito de Cristo es el centro mismo de la misión. Es la Buena Nueva de Cristo que se ha revelado en la historia y es presentada por la Iglesia para iluminar la vida de los que peregrinan por este mundo hacia el reino celestial y que viven en situaciones muy concretas.

Los destinatarios de/ primer anuncio son los no creyentes y los que, de hecho, viven en la indiferencia religiosa: "Revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no lo conocen: he ahí el programa fundamental que la Iglesia, desde la mañana de Pentecostés, ha asumido, como recibido de su Fundador" (EN 51).

Debido a que el primer anuncio participa del mandato que Jesucristo propuso a sus discípulos cuando les dijo "Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos" (Mt 28, 19) implica el salir, el adelantarse, el proponer para provocar la conversión inicial.

Para completar el tema del primer anuncio ver página y ECUCIM 2904-2950.

### 2. El testimonio

Al hablar del testimonio como medio para la evangelización hay que tener presente en primer lugar el testimonio de amor que el Padre ha tenido por el mundo al enviarnos a su Hijo, para que todos los creyentes en Él tengan vida eterna (Cf. In 3, 16).

En segundo lugar está el testimonio que diócesis con su vida, sus palabras y sus obras, hasta la muerte en cruz, por hacer realidad el plan de salvación que el Padre había determinado desde toda la eternidad.

En tercer lugar el Espíritu Santo es el que da testimonio de Cristo, al conducir a todos a la verdad, al recordar a los Doce todo lo que Jesús les había enseñado, al llenar con el rocío saludable de sus dones a los convocados a la salvación.

En cuarto lugar se encuentra el testimonio de los Doce Apóstoles, anunciando lo que habían visto, oído y tocado del Verbo de Vida (Cf. 1 In 1, 1-4).

En quinto lugar está el testimonio de la comunidad eclesial. Acerca de él Paulo VI nos dice que para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana, entregada a Dios en una comunión que nada debe interrumpir y a la vez consagrado igualmente al prójimo con un celo sin límites" (EN 4 1; Cf. Id. 2 I).

En efecto, por la proclamación y el testimonio la Iglesia es anuncio vivo del Evangelio: "El hombre contemporáneo cree más en los testigos que en los maestros... el testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de misión" (RM 42). Jesús hizo y enseñó (Hch 1, 1). El primer anuncio que hicieron los apóstoles indica la doble faceta de una misma realidad. "A este Jesús le resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos" (Hch 2, 32). En este sentido "La Iglesia está llamada a dar su testimonio de Cristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas..." (RM 43). La misión de la Iglesia nos convierte en testigos de la fe, de la esperanza, de la solidaridad y de la comunión.

Este testimonio es el contenido esencial de la evangelización, de él hay que hablar en manera sencilla y directa (Cf. EN 26) y en él tiene que apoyarse cualquier acción testimonial auténtica de quien ha iniciado el proceso de conversión en la fe.

El testimonio es, pues:

- 🕒 acción salvadora de Dios Trino y Uno en la historia humano;
- 🕒 acción evangelizadora de la comunidad eclesial en medio de la historia universal;
- 🕒 coherencia de vida con lo que se cree y anuncia;
- 🕒 experiencia de adhesión y relación personal con Cristo;
- 🕒 autenticidad en la propia realidad limitada, donde uno se sabe amado por Cristo y capacitado para amarte y hacerlo amor.

Para el tema del testimonio ver también página y ECUCIM 2801- 2866.

### **3. La catequesis**

Una dimensión esencial del proceso de la Nueva Evangelización es la catequesis.

Juan Pablo II, en su Exhortación apostólica postsinodal "La Iglesia en América" y describe el objetivo principal de la catequesis cuando nos dice que hay que presentar la fe explícitamente en toda su amplitud y riqueza, pero como "un proceso eclesial de formación en la fe, la esperanza y la caridad que informa la mente y toca el corazón, llevando a la persona a abrazar a Cristo de modo pleno y completo, y que introduce más plenamente al creyente en la experiencia de la vida cristiana que incluye la celebración del misterio de la redención y el servicio cristiano a los otros" (EA 69, Cf. EN 44).

En esta presentación encontramos los siguientes elementos sobresalientes (Cf. DGC 77-86):

- A) la catequesis es una acción esencialmente eclesial. Esto quiere decir que el verdadero sujeto de la catequesis es la Iglesia que, como continuadora de la misión de Jesucristo Maestro y animado por el Espíritu, ha sido enviado para ser maestra de la fe;
- B) la finalidad de la catequesis es colocar al sujeto en íntima comunión con Jesucristo, fundamentando y haciendo madurar la primera adhesión del recién convertido. Dicha finalidad se expresa en la profesión de fe en el único Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo;
- C) las tareas fundamentales de la catequesis consisten en favorecer a que el recién convertido:
  - 🕒 conozca los contenidos de la fe;
  - 🕒 celebre la presencia salvífica de Cristo en los sacramentos, particularmente en la Eucaristía;
  - 🕒 se eduque para la oración, la acción de gracias, la penitencia, la plegaria confiada, el sentido comunitario;
  - 🕒 viva y contemple el misterio de Cristo, aprendiendo de él a llevar una conducta según el actuar del Maestro;
  - 🕒 se inicie y se eduque para vivir en comunidad y para participar activamente en la vida y misión de la Iglesia.

La situación de alejamiento del Evangelio de tantos jóvenes y adultos en la ciudad de México exige que la fe no se dé por supuesta; requiere una catequesis más kerigmática (es decir, que propongo lo central de la Buena Nueva en orden a una opción más sólida de la fe) y más orgánica (es decir, siguiendo un método, una forma ordenada e integral que coloca los cimientos del edificio de la fe) en la presentación de los contenidos de la fe proclamado por la Iglesia y en su manifestación práctica en la vida social para promover el bien común en una sociedad justa (Cf. Id, DGC 61 y 63).

Una visión complementaria de la situación y exigencias de la catequesis se encuentra en ECUCIM 2951-3011.

#### **4. La liturgia**

La Liturgia es un conjunto de signos portadores y eficaces de la presencia de Cristo resucitado. "Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica" (SC, n. 7). Esta presencia es principalmente celebración del misterio pascual de Cristo, que debe ser anunciado a todos los pueblos.

Jesucristo no sólo envió a sus Apóstoles "a predicar el Evangelio a toda criatura..., sino también a realizar la obra de la salvación que proclamaban mediante el sacrificio y los sacramentos, en torno a los cuales gira toda la liturgia" (SC 6)

Los signos litúrgicos son los signos más eficaces de evangelización de la misma comunidad, pues a través de ellos se hace presente Cristo, Sacerdote y víctima, como mediador universal (Cf. Hbr 7, 25 ; Rm 8, 34).

La acción evangelizadora tiende siempre a construir una comunidad cristiana donde se celebre el misterio pascual de Cristo, especialmente en la Eucaristía, sacramentos en general, predicación de la Palabra, año litúrgico y liturgia de las horas.

Por la celebración litúrgica del misterio de Cristo la Iglesia tomó conciencia de su naturaleza misionera. Por la celebración litúrgica la Iglesia se evangeliza a sí misma y evangeliza a toda la comunidad humana.

Podemos concluir diciendo que el camino litúrgico es camino misionero, cuando hace a la comunidad sujeto y objeto de evangelización:

- 🕒 al escuchar fielmente y con actitud de oración la palabra predicada;
- 🕒 al celebrar los sacramentos de la iniciación como opción fundamental en la adhesión a Cristo;
- 🕒 al renovar el mandato misionero a partir de la celebración del misterio pascual durante todo el año litúrgico.

## **5. La religiosidad Popular**

La expresión religiosa y de vida católica para muchos bautizados se limita a ciertas prácticas devocionales en torno a las cuales gira su fe. Aunque en ellas, no siempre es explícita y clara la adhesión a Cristo, sin embargo, detrás de estas expresiones religiosas se esconde un gran amor por la vida, por la naturaleza e incluso por Dios.

Esta fe popular, en muchos de los casos, se encuentra muy arraigada entre la gente pobre y sencilla; se trata de una religiosidad marcada también por fuertes expresiones culturales y folklóricas.

La Iglesia, llamada a anunciar a Cristo Salvador, no puede hacer a un lado la oportunidad de evangelizar todas estas expresiones religiosas: como las mandas, las peregrinaciones, los juramentos, las veladoras, las fiestas patronales, el miércoles de ceniza, la santa cruz, etc.

La propuesta de Santo Domingo (n. 36) a evangelizar la cultura tiene hoy grande repercusión en la vida religiosa de nuestros pueblos, pues la atención fraterna de la Iglesia trata de proclamar al Señor en medio de este ambiente buscando caminos de reiniciación cristiana, dándole sentido evangélico, purificando y dando plenitud a esta religiosidad popular. "Para ello, es de primera importancia atender a la religión de nuestros pueblos, no sólo asumiéndola como objeto de evangelización, sino también, por estar ya evangelizado, como fuerza activamente evangelizadora" (DP 396).

Las expresiones de religiosidad popular se convierten, en cierto modo, en los brazos misericordiosos de la Iglesia, que se extienden para recibir a pecadores, marginados, analfabetos, enfermos, trabajadores, desarraigados, etc. Se les recibe, no para absorberlos sino para evangelizarlos e integrarlos a la vida cristiano.

### Devoción guadalupana

Dentro de las manifestaciones de piedad y religiosidad de nuestro pueblo, ocupa un lugar especialmente relevante la devoción a la Virgen María en su advocación de Guadalupe.

Es muy importante tener en cuenta esta devoción, ya que el mensaje y la pedagogía del hecho guadalupano son un medio eminentemente evangelizador. Además, Santa María de Guadalupe, a través de sus distintas formas de presencia tiene un gran poder de convocación (Cf. ECUCIM 2898-2903).

## 6. Proceso Comunitario

La adhesión al mensaje de Jesús se traduce en la pertenencia a la comunidad de fe que es la Iglesia (Cf. EN 23). La evangelización no puede prescindir de este medio y, por lo mismo, debe fomentarlo mediante la práctica de la caridad fraterna (cf ECUCIM 3240).

No obstante que el individualismo, la masificación y el anonimato propiciado por el estilo de vida en esta ciudad de México dificulten fomentar y vivir el valor de la vida comunitaria, el deseo de comunicación, de intercambio y de relación personal favorecen esta experiencia de múltiples maneras, según los distintos medios sociales y dentro de un marco de proceso continuo (cf ECUCIM 3241).

La misión evangelizadora en la que estamos comprometidos implica esta etapa de proceso formativo para la vida en común. Dicha práctica viene favorecida tanto por una pastoral personificante como por la participación constante de cada uno en la construcción de la comunidad a través de la formación de pequeñas comunidades, donde se pueda ofrecer los propios carismas y donde éstos sean aceptados en forma positiva (cf ECUCIM 3242-3245).

Esto nos llevará a seguir inculcando el valor de la familia cristiano como escuela fundamental para la vida en común. Otro tanto dígame del esfuerzo por favorecer en las parroquias el surgimiento de nuevos grupos y la educación comunitaria de los ya existentes como grupos juveniles, de oración y catequesis, comunidades neocatecumenales y religiosas, organizaciones y movimientos laicales donde sea más posible vivir el ideal evangélico de la comunión fraterna. El testimonio de vida comunitario y de pastoral de conjunto de los mismo presbíteros será el modo concreto como se integren en este dinamismo educativo evangelizador (cf ECUCIM 3266-3270).

# V PROCEDIMIENTOS PARA LA MISIÓN

## 1. Salir del templo, salir de la propia casa

Los desafíos de la nueva evangelización en nuestra ciudad exige a todos los agentes volver nuevamente los ojos al Maestro de la Evangelización que es Jesucristo. En efecto, en Él encontramos una línea constante para misionar, los términos "**salir a buscar**", "**ir al encuentro**" nos acercan a la realidad del misterio de su actividad pastoral.

Jesús salió de la casa del Padre y vino a este mundo para buscar a los dispersos y a los que penaban llenos de diversas miserias morales y físicas. Dejó su casa, padre, madre y parientes para llevar a cabo el Plan de salvación que le había encomendado su Padre. Su vida pública fue un constante ir y venir, hacerse presente en los lugares donde se reunía la gente (en la ciudad capital con motivo de diversas festividades, el Templo de Jerusalén) o donde vivía (casa de Zaqueo, casa de María, Marta y Lázaro, casa del matrimonio de Caná), o donde trabajaba (el campo, el mar de Galilea). Por dondequiera que pasaba atraía a la gente, les hablaba del Reino y les ofrecía los dones mesiánicos (salud, paz, justicia, amor, libertad de todo espíritu inmundo que les aquejara). En la cruz se cumplió el gran deseo de salvación: "Cuando sea levantado, atraeré a todos hacia mí" (Cf. Jn 12, 32). En una palabra, su salida no era para huir, sino para encontrarse con sus hermanos, poner a su alcance la novedad del Reino y así hacerles salir de su condición de pecado o de miseria.

Los Doce Apóstoles, aprendieron bien la lección impartida por el Maestro y la pusieron en práctica después de haber escuchado el envío: "Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos" (Mt 28, 19): dejaron todo y se lanzaron a llevar a cabo la gran misión universal para la que había sido preparados y llenos del Espíritu del resucitado.

Inspirado por este ejemplo, un agente evangelizador del siglo XXI, presbítero, religioso y laico, participará en la misión de Jesucristo siguiendo el mismo método: salir de la propia casa, ir más allá de los lugares que normalmente frecuento, arriesgarse a visitar gente desconocida con el fin de hacerles sentir que Dios es el Padre amoroso de todos y nos invita a dejarnos amar por él y hacer otro tanto con los hermanos, que Jesús es el Redentor que nos abre el camino para el cambio de mentalidad y de conducto, y que el Espíritu Santo hace posible que, junto con otros, hagamos más humanos los ambientes donde vivimos y más justas las relaciones entre ciudadanos.

Cuando un hermano salga en busca de otro hermano especialmente si está alejado del influjo del Evangelio y no reduzca su acción pastoral a lo acostumbrado, encontrará nuevamente la alegría de celebrar la fe, de dar testimonio de ella y anunciarla explícitamente en los ambientes donde viven o desarrollan su actividad los destinatarios apenas mencionados.

De este modo pondremos en práctica algunas propuestas del II Sínodo diocesano:

- descubrir, valorar y evangelizar las diversas culturas de la ciudad de México;
- neutralizar características negativas de la urbe, como son el anonimato, la indiferencia la masificación y la desesperanza, favoreciendo relaciones interpersonales fraternas y justas;
- que el laico asuma su servicio ministerial como miembro responsable de la Iglesia y de la ciudad;
- que el presbítero sea evangelizado por la realidad encontrado fuera del templo y los ambientes;
- que la religiosa y el religioso hagan sentir su presencia evangelizadora en los diversos ambientes y sectores donde trabajan inspirados por el carisma recibido;
- mostrar nuevas funciones de la parroquia territorial y un nuevo tipo: la parroquia ambiental.

## **2. Visita domiciliaria**

La visita domiciliaria es un elemento evangelizador muy importante, sobre todo para volver a entrar en contacto especialmente con sectores de la población que, por diversos motivos, se encuentran al margen de la vida de la Iglesia y de la práctica sacramentos

Para aprovechar su importancia hay que superar la mentalidad que se contenta con estadísticas que hablan de una mayoría de población que confiesa pertenecer a la religión católica. El mismo uso que le dan varias sectas, como elemento clave de proselitismo, debería por lo menos hacemos reflexionar sobre este ministerio. Hemos olvidado que esta tradición arranca desde los primeros siglos de la vida de Iglesia y, por lo mismo, que es un patrimonio cuyo valor deberíamos integrar más decididamente y con mayor preparación en la misión evangelizadora.

Al faltarnos una tradición de visitas a familias, sectores y ambientes carecemos de una preparación para efectuarlas con objetivos y contenidos claros y para integrarlos en un proceso permanente de evangelización.

La práctica nos habla de que estas visitas pueden tener diversos contenidos, dando así origen a modelos diversos: visita informativa, visita participativa, visita testimonial o kerigmática, visita para identificar nuevos agentes, visita concientizadora.

### **A) Visita Informativa**

Agentes misioneros se presentan en domicilios para solicitar informaciones que les ayuden a conocer la realidad de las personas visitados y para ofrecerles información sobre servicios útiles y atractivos que puede ofrecer la parroquia, la escuela, el hospital.

## **B) Visita participativa**

Agentes misioneros se presentan en domicilios de personas para invitarlas a participar en un evento social o religioso (paseo, peregrinación, misa de graduación, celebración por algún aniversario de la escuela o del hospital), como principio de otros encuentros futuros, dentro de un plan progresivo.

## **C) Visita testimonial o kerigmática**

Agentes misioneros visitan un domicilio y anuncian el kerigma o Buena Noticia de la salvación":Dios te ama sin límites a ti, ama a tu familia. Te encuentras alejado de Dios por tu pecado. Sin embargo, hay una buena noticia: Cristo te ha salvado muriendo en la cruz. Tú puedes recibir esta salvación, reconociéndote pecador y dejando lo malo. Tienes que decirle sí a Jesús para vivir una vida nueva".

Si los misioneros consideran conveniente, pueden dar testimonio de la propia conversión. A continuación, también si lo consideran conveniente, manejarán los elementos de la visita informativa y de la visita participativa. La invitación a realizar una oración en el lugar donde se encuentran puede ser el culmen de este paso evangelizador.

## **D) Visita para identificar nuevos agentes misioneros**

Agentes misioneros visitan domicilios, territorios o sectores determinados donde han encontrado personas abiertas o interesadas en lo religioso. Habiendo sido identificadas, se concentra la atención sobre ellas para despertarles el deseo de colaborar activamente en acciones concretas de evangelización, como ser coordinadores de una comunidad menor en el sector donde viven; o de un grupo de padres de familia del colegio, o promotores de la fe de un sector del hospital.

## **E) Visita concientizadora**

Agentes misioneros aprovechan un hecho circunstancial que toca fuertemente los sentimientos de la comunidad vecinal, escolar o del hospital (accidente, huelga, lanzamiento de vecinos, falta de medicinas). Buscan involucrar a las personas cercanas al hecho en una acción transformadora masiva a través del método ver, juzgar y actuar.

## **3. Sectorización Pastoral**

### **A) ¿Qué es la sectorización?**

La sectorización no es un fin en sí mismo, sino un medio eficaz de organización para evangelizar (Cf. ECUCIM 4284).

Para anunciar el reino de Dios y su justicia necesitamos tener una visión clara del contexto geográfico donde viven las personas, pues encarnar la Buena Nueva no es juego de azar o de probabilidad. De ahí la importancia de conocer la geografía Física y humana de la parroquia.

Por sectorización entendemos la acción pastoral de dividir en partes: el territorio (parroquias, barrios, condominios, zonas residenciales, ciudades perdidas), los ambientes (escuela, hospital, fábrica) y los grupos diferenciados (vendedores ambulantes, niños de la calle, población flotante para facilitar la evangelización (cf ECUCIM 4283-4290). Los agentes de sectorización son los presbíteros, las religiosas y religiosos, los laicos, organizaciones y movimientos laicales unidos en un proyecto misionero común (cf ECUCIM 4265-4271).

Los destinatarios principales de la sectorización son los alejados del influjo del Evangelio (familias, pobres, jóvenes).

## **B) ¿Para qué sectorizar?**

La sectorización permite a una comunidad eclesial determinada:

- conocer y delimitar el territorio de cada estructura de pastoral, en función de los límites y fronteras físicas y humanas;
- descubrir los lugares naturales donde se reúnen los católicos para celebrar su fe y compartir su experiencia de Dios;
- detectar los lugares y ambientes que exigen una acción específica de evangelización por su complejidad;
- delimitar los sectores pastorales según los grupos humanos, su problemática y el territorio donde habitan.

## **C) Tipos de sectorización**

Tres son las formas de sectorización que tomamos en cuenta: territorial, ambiental y diferenciado.

**Territorial**, consiste en descubrir y dividir en porciones una vicaría, un decanato o parroquia, de acuerdo con un plan.

**Ambiental**, que delimita los sectores en función del ambiente, a fin de propiciar un proceso de evangelización que tome en cuenta los diferentes ambientes.

**Diferenciada**, por la cual se delimitan los sectores de grupos de personas de acuerdo al sexo y las distintos etapas de la vida, a fin de poderlos evangelizar partiendo de su desarrollo psicoevolutivo o por sus carencias y limitaciones.

La sectorización territorial exige tomar en cuenta:

- las grandes avenidas, viaductos, ejes viales, metro, trenes elevados y las calles más importantes;
- las manzanas, los predios, los condominios, las zonas residenciales, las ciudades perdidas que tienen menos lazos de relación interpersonal;
- el conjunto de predios, hermanados por una problemática específica;
- los grupos humanos, en función de las distintas etapas de la vida;
- la zona que es la suma de varios sectores;
- la parroquia que se constituye con el total de las zonas.

La sectorización ambiental pide los siguientes principios y criterios:

- el ambiente crea y recrea más cultura que el territorio;
- la evangelización del ambiente es más difícil que la territorial;
- la pluralidad de ambientes exige tener como prioridad el establecimiento del Reino de Dios;
- preferencia por los ambientes creados y sostenidos por los pobres;
- inculturar el Evangelio en los ambientes de intelectuales y profesionistas de la economía, comunicación, abogacía y política;
- desde estos ámbitos, evangelizar los ambientes económicos, políticos, intelectuales, técnicos etc, más pudientes;
- La evangelización de los ambientes se realiza por medio de equipos específicos a quienes se encargarán los diversos ambientes de organizaciones populares y civiles, comités de derechos humanos, de extranjeros, de universitarios etc.

La sectorización diferenciada toma en cuenta:

- las sucesivas etapas de la vida: niñez, adolescencia, juventud, adultez, tercera edad;
- la niñez en cuanto que implica un proceso de evangelización que va más allá de la frontera de la primera comunión;
- la adolescencia como una etapa que debe ser atendida en la pastoral;
- los jóvenes en cuanto prioridad pastoral en esta arquidiócesis;
- los adultos, cuya atención pastoral debe extender sus alcances hasta el final de la vida.

Hay casos particulares en que el celo pastoral exige un compromiso no sólo con la edad sino con otras carencias: niños, adolescentes y jóvenes callejeros, pandilleros, drogadictos, abandonados, viudas, madres solteras, ancianos, personas solas etc.

## D) ¿Cómo Sectorizar?

Esta acción pastoral implica varios momentos:

**Primero:** conocer el territorio geográfico donde se desarrollará la acción evangelizadora y la comunidad a quien se dirige el anuncio de la Buena Nueva. Para ello es necesario comenzar por tener el plano que muestre la extensión del territorio (parroquias, decanal, vicarial, ambiental, sectorial).

**Segundo:** obtener una visión global del territorio geográfico: Extensión, límites, número de manzanos, barrios. Descubrir las características geográficas (físicas y humanas) de cada sector y los sectores que pueden ser los posibles lugares de evangelización.

**Tercero:** dividir el territorio en función de la tipología de zonas específicas: vecindades, condominios, zonas escolares residenciales, comerciales, escolares, de hospitales, de culto, de organizaciones civiles, de alto riesgo etc.

**Cuarto:** organizar los sectores resultantes en función de los problemas, señalando aquellos que requieren una especial evangelización, tales como los sectores de pandilleros, delincuentes, drogadictos, prostitutas, alcohólicos, madres solteras, enfermos, abandonados, desempleados.

**Quinto:** sectorizar el territorio en función de las zonas de luz, que son aquellos que favorecen la evangelización: capillas, nichos, lugares de reunión, hospitales etc.; y de las zonas de oscuridad, que son aquellos difíciles de evangelizar.

**Sexto:** señalar los sectores territoriales que serán centros de evangelización.

**Séptimo:** descubrir los granos de oro entre las familias o grupos religiosos que están dispuestos a colaborar en la evangelización.

**Octavo:** conformar un equipo base coordinador donde esté insertado el responsable del templo, de la escuela, de la atención a los enfermos.

**Noveno:** organizar comunidades menores de crecimiento en la fe.

Todos estos pasos o momentos deberán estar integrados dentro de un plan pastoral de conjunto.

## VI ESQUEMA METODOLÓGICO

1. En pequeños grupos se hace un primer sondeo con una pregunta "clave" que permita compartir en el grupo una visión global del apartado. Por ejemplo, para el tema del sentido de la misión: ¿Qué es la misión 2000 para ti? Por cada grupo se completa una idea con la aportación de todos.
2. Se presenta la iluminación utilizando citas del magisterio para hacer participar al equipo, dando oportunidad para comentarios y preguntas.
3. Se regresa a los grupos para que, de manera similar al ejercicio inicial (1), se haga un sondeo con una pregunta que ayude a compartir lo captado y de pie a preguntar las dudas. Por ejemplo: ¿Qué comprendimos sobre el sentido de la misión? Se completa una idea en cada grupo, comparándola con el resultado del primer sondeo.
4. Se realiza un plenario para lograr una redacción final y se hace una proyección como lluvia de ideas. Por ejemplo: Así entendido la Misión, ¿qué exigencias nos plantea a los agentes misioneros?